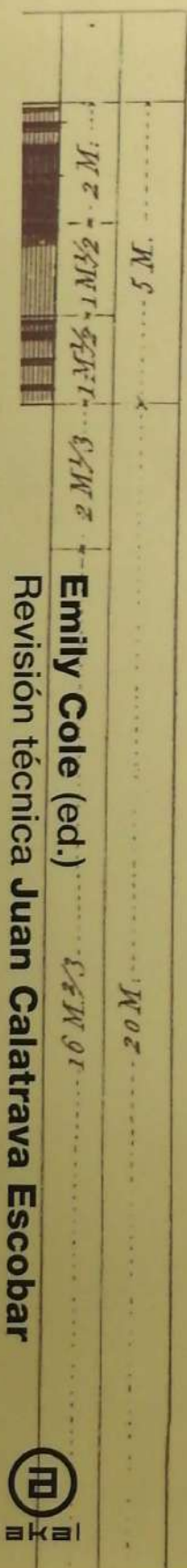
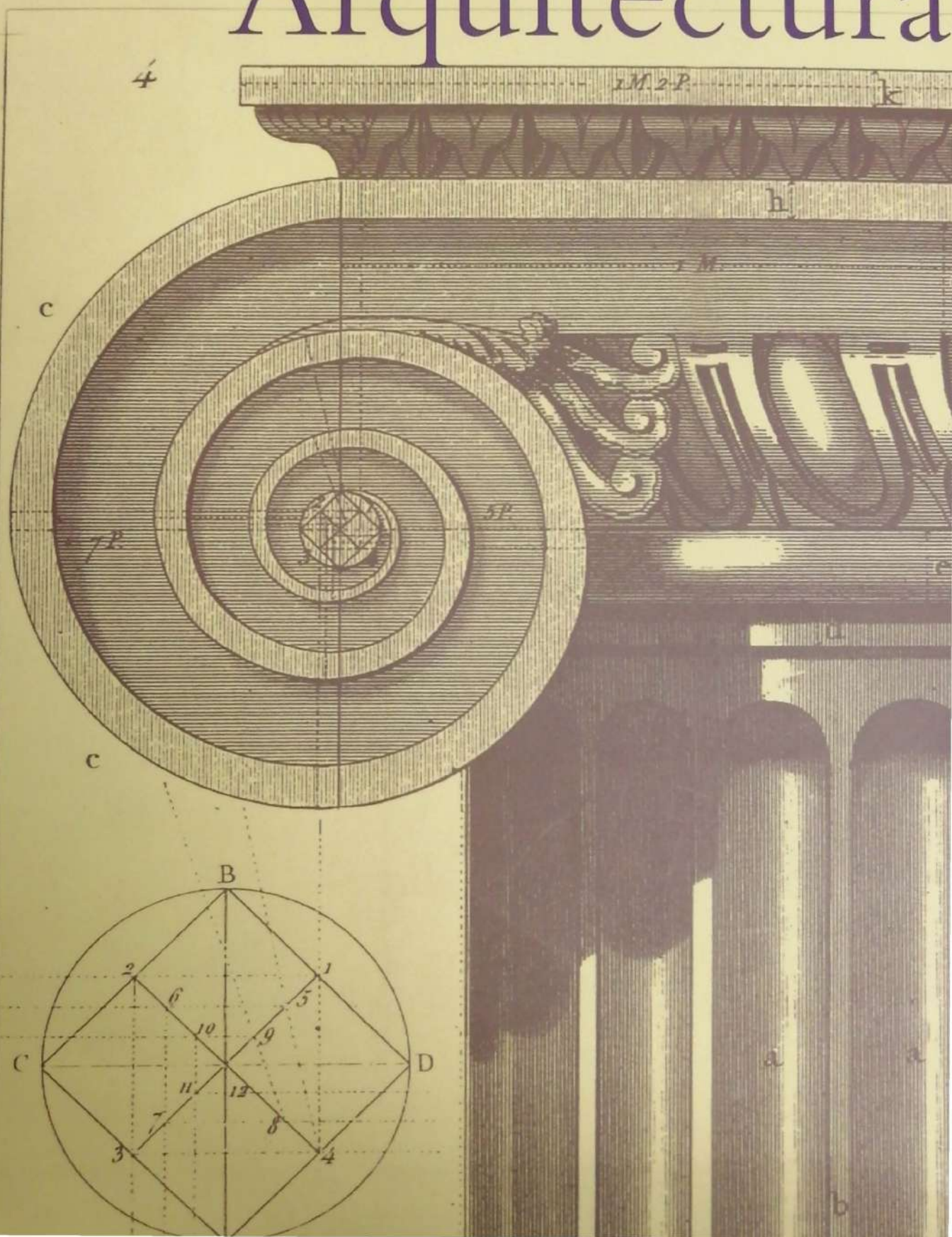


La Gramática de la Arquitectura



Emily Cole (ed.)

Revisión técnica Juan Calatrava Escobar



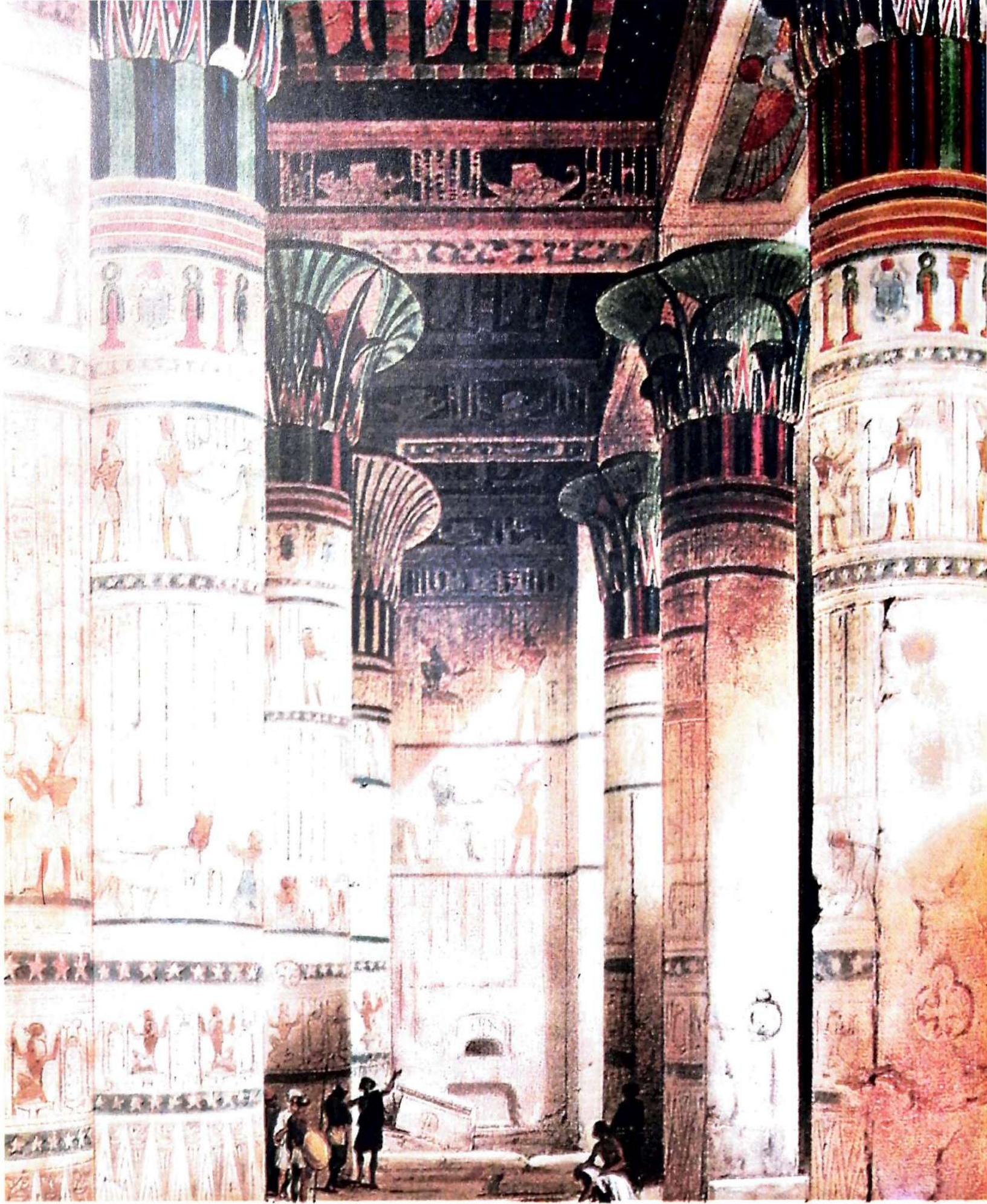


La Gramática de la **Aquitectura** EMILY COLE (ED.)

¿Reconoce usted una columna dórica cuando la ve? Quizá, pero ¿y un entablamento, un edificio hipóstilo, un pilono o una pagoda? *La gramática de la arquitectura* utiliza maravillosos grabados de las grandes construcciones de la historia para ilustrar un viaje alrededor de la arquitectura de las civilizaciones de todo el mundo, desde el antiguo Egipto a la Revolución industrial.

La mayoría de las ilustraciones proceden de fuentes antiguas, extraordinarias por su elegancia y delicadeza de líneas, así como por la cantidad de detalles que ofrecen. Los epígrafes de la obra proporcionan una nomenclatura comprensible de los elementos arquitectónicos que, a la vez que identifican y definen la correcta terminología, procurarán al lector conocimientos acerca de cómo planificaron y construyeron los grandes arquitectos muchos de los principales edificios de otro tiempo, desde Amenhotep a Palladio, o desde Vitrubio a Wren.

Con más de 750 ilustraciones



La Gramática de la
Arquitectura

Emily Cole Editora general

LISTA DE COLABORADORES

PHILIPPA BAKER (Paleocristiano y bizantino) estudió Historia del Arte y de la Arquitectura en la Universidad de Manchester, Inglaterra, y trabaja como editora *freelance* especializada en libros de arte y arquitectura.

SUSIE BARSON (Babilonia, Asiria, Persia/islámico) M.A. en Historia de la Arquitectura en el Bartlett School of architecture, Universidad de Londres. Actualmente trabaja como historiadora en el English Heritage.

EMILY COLE (Preclásico/India temprana y clásica/Grecia antigua) M.A. en el Courtauld Institute, Universidad de Londres, donde estudió Historia de la Arquitectura. Actualmente trabaja como historiadora para el English Heritage.

MARIA FLEMINGTON (Neoclásico) M.A. en Historia de la Arquitectura en el Courtauld Institute, Universidad de Londres. En la actualidad trabaja como Collections Manager para el National Trust.

EMILY GEE (Japón clásico) M.A. en Historia de la Arquitectura, Universidad de Virginia, trabaja como inspectora de edificios históricos en el English Heritage.

TESSA GIBSON (Románico) M.A. en Historia de la Arquitectura en el Courtauld Institute, Universidad de Londres y trabajaba para el National Trust.

EMMA LAUZE (Antigua Roma) M.A. en Historia de la Arquitectura, en Planificación Urbana de Roma, en el Courtauld Institute, Universidad de Londres. Desde que finalizó sus estudios en 1994, ha trabajado en el Paul Mellon Centre for Studies in British Art, en diferentes publicaciones y proyectos de investigación.

MARY PESKETT-SMITH (Renacimiento) M.A. en Historia de la Arquitectura en el Courtauld Institute, Universidad de Londres. Actualmente participa en un proyecto de investigación en el Paul Mellon Centre for Studies in British Art.

EMILY RAWLINSON (Precolombino/barroco y rococó) M.A. en Historia de la Arquitectura en el Courtauld Institute, Universidad de Londres y ahora trabaja en las Pevsner Architectural Guides.

JAMES ROTHWELL (Gótico) M.A. en Historia de la Arquitectura en el Courtauld Institute, Universidad de Londres y trabaja para el National Trust.

SARAH VIDLER (Antiguo Egipto) B.A. en Arqueología del Mediterráneo Oriental, Universidad de Liverpool. Trabaja para el English Heritage.

ALICE YATES (Pintoresco) estudió Historia de la Arquitectura en la Universidad de Edimburgo y se especializó en Conservación Histórica en Oxford Brookes University. Actualmente es Projects Assistant en la World Monuments Fund en Inglaterra.

XU YINONG (China temprana y China dinástica) Ph. D. en Historia del Urbanismo y de la Arquitectura en la Universidad de Edimburgo. Es Lector Senior en Arquitectura en la Facultad de Built Environment, Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia.

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte

Título original: *The Grammar of Architecture*

© The Ivy Press Limited

© Ediciones Akal, S.A., 2013
para lengua española

Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España

Tel.: 918 061 996
Fax: 918 044 028

www.akal.com

ISBN: 978-84-460-3789-7
Depósito legal: M-4.106-2013

Traducción del Equipo editorial

Revisión técnica de Juan Calatrava Escobar

Impreso en China

Contenido

		Islámico	166
		Románico	184
		Gótico	200
		Renacimiento	228
		Barroco y rococó	256
		Palladianismo	272
		Neoclásico	284
		Pintoresco	304
		ELEMENTOS DE ARQUITECTURA	310
		Cúpulas	312
		Columnas	314
		Torres	316
		Arcos y arcadas	318
		Entradas	320
		Ventanas	322
		Frontones y hastiales	324
		Tejados	326
		Bóvedas	328
		Escaleras	330
Introducción	6		
LA GRAMÁTICA DE LA ARQUITECTURA	10		
Antiguo Egipto	12		
Babilonia, Asiria, Persia	28		
India temprana y clásica	40		
China temprana y China dinástica	54		
Japón clásico	66		
Culturas precolombinas	76		
Preclásico	86		
Grecia antigua	94		
Antigua Roma	122		
Paleocristiano y bizantino	148		
		Glosario	332
		Bibliografía	342
		Índice	345
		Agradecimientos	352

Introducción

La gramática de la arquitectura hace accesible, tanto a investigadores como no investigadores, el amplio número de términos arquitectónicos usados para describir edificios a lo largo del mundo y de la historia.

Para este propósito se recurre no al método convencional —un glosario alfabético—, sino a una secuencia de capítulos ordenados cronológicamente, ofreciendo cada uno de ellos una serie de detalladas ilustraciones acompañadas de rigurosos textos.

La estructura cronológica de *La gramática de la arquitectura* permite al lector situar con exactitud elementos, formas, técnicas y estilos dentro de su contexto. Los pasajes introductorios proporcionan un soporte que pone de relieve el fondo religioso, social, político o económico y, asimismo, alude a aspectos como la situación, la función, el material y el papel de la arquitectura.

Esta guía proporciona también un glosario de términos que ofrece un rápido punto de referencia, dando sucintas definiciones de las características mencionadas y explicadas en el interior. Además, consta de un glosario ilustrado que cubre diez elementos comunes en la arquitectura de la mayoría de periodos y pueblos —columnas, torres, arcos, entradas, ventanas, frontispicios y frontones, tejados, bóvedas y escaleras.

La cronología de *La gramática* comienza con la arquitectura egipcia y continúa con los principales estilos utilizados a lo largo de la historia.

Cada estilo está dividido en apartados, regidos por el tipo de construcción, país o desarrollo histórico. Cuando las construcciones son representativas de un estilo particular —como el Partenón de la arquitectura griega o Santa Sofía de la bizantina— estas aparecen detalladas. El abanico de vocabulario arquitectónico se refleja en la longitud de cada capítulo. Para aquellos estilos que se estudian con más detenimiento, en particular los clásicos (griego y romano) y las variedades del gótico, la complicada terminología arquitectónica se ha desarrollado primero y discutido en profundidad después. Otros estilos —como el preclásico o el precolombino— han permitido un menor detalle por disponer de menos información especializada y fiable.

En cada capítulo, se utilizan las ilustraciones para visualizar elementos y características de los estilos, desde el plano de superficie hasta la cubierta. Se ha dado especial énfasis a la ornamentación cuando forma parte de un efecto arquitectónico.

El último estilo que cubre *La gramática de la arquitectura* es el movimiento pintoresco de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Al lenguaje arquitectónico que vino después, a finales del siglo XIX y principios del XX, estuvo determinado en mucha mayor medida que el de las generaciones anteriores por motivos recurrentes. La terminología siguió siendo, en su mayor parte, tradicional y la atención se dirigió

sobre todo a los materiales y a los métodos de construcción. Así, por ejemplo, uno solo necesita entender la terminología de la arquitectura gótica para comprender y describir los edificios del Gothic Revival, y lo mismo puede decirse para la arquitectura egipcia y el revivismo neoegipcio. Estas omisiones significan que este libro no pretende dar una cobertura completa a la historia de la arquitectura mundial, algo que ya se ha hecho más notablemente por Sir Banister Fletcher en su *History or Architecture* (editado por primera vez en 1896 y de relevante valor aun en nuestros días). *La gramática de la arquitectura* sobrepasa los límites de un glosario convencional. La adición de un contexto histórico al vocabulario arquitectónico, que recuerda el primer enfoque del libro, contribuye al entendimiento de las construcciones en un nivel básico y elemental, evitando el complejo análisis arquitectónico de otros libros. Tal aproximación hace a esta obra accesible para aquellos que se inician en el conocimiento de la arquitectura, así como proporciona la información necesaria para aquellos interesados en aprender más.

La característica principal de *La gramática de la arquitectura* es su material ilustrativo, derivado de varios tratados arquitectónicos de los siglos XVIII y XIX, diccionarios y estudios arqueológicos y topográficos. El uso de estas ilustraciones —en planchas de cobre y acero— es apropiado por muchas razones. Su nivel de detalle y precisión se adapta perfectamente al prin-

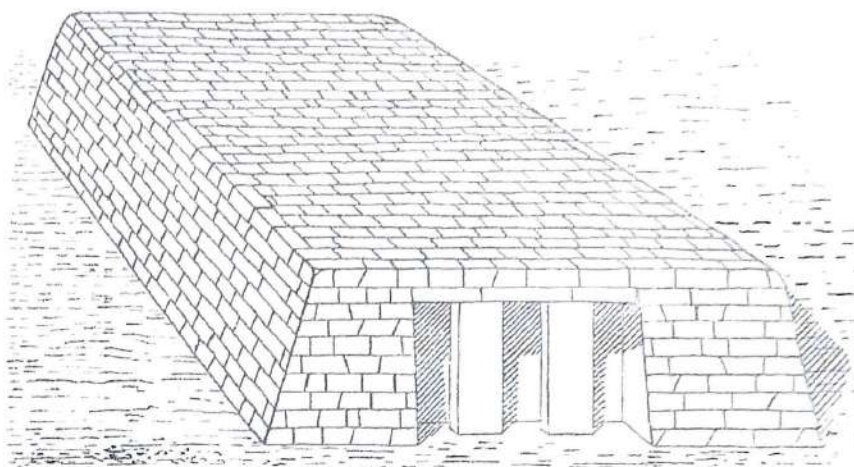
cipal objetivo de esta obra. En un sentido más general, las ilustraciones evocan el momento en que, por primera vez, surgió un profundo interés por el mundo de la arquitectura. Con el desarrollo de la imprenta y las técnicas artísticas de principios del siglo XIX en adelante, los libros ilustrados se convirtieron en algo habitual y más demandado por un nuevo, más amplio y variado público. En una época en la que los viajes eran mucho más difíciles y caros de realizar que hoy, los trabajos topográficos proporcionaban una oportunidad de aprender acerca del escenario y edificaciones de tierras lejanas. Muchas de las ilustraciones reproducidas en este libro derivan de aquellos trabajos, desarrollados a su vez de una manera similar, con un texto casi basado en las imágenes. Las ilustraciones recuerdan la fascinación que los edificios debieron inspirar a arquitectos, entusiastas, aprendices y maestros, y aluden al ideal victoriano de la lucha por el conocimiento tanto en arte como en ciencia. Por último, pero no menos importante, las ilustraciones de *La gramática de la arquitectura* hacen de la obra un hermoso y bello objeto.

La Gramática de la Arquitectura

Antiguo Egipto 3200-30 a.C.

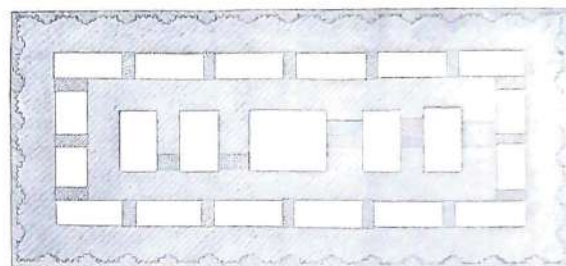
Mastabas

La arquitectura del antiguo Egipto floreció por primera vez con la unificación del Alto y Bajo Egipto, bajo el reinado del primer faraón, Menes. Las primeras evidencias de la arquitectura monumental egipcia, durante el transcurso del Imperio Antiguo (3200-2680 a.C.), aparecieron en forma de mastabas. La religión egipcia enseñaba que la vida física era temporal, mientras que la espiritual era eterna, por lo que esos monumentos para la eternidad tenían que perdurar. Los templos y tumbas se convirtieron en el centro de esta creencia: las tumbas proporcionando una puerta hacia la vida eterna y los templos como casas de los dioses. Ello determinó su cuidadosa planificación, diseño y decoración, combinando la estética con la funcionalidad. Las ciudades y palacios del antiguo Egipto se han quedado en el olvido, pero sus casas espirituales aún inspiran a la arquitectura moderna.



Mastaba

La mastaba se diseñaba siguiendo el patrón de las casas del antiguo Egipto. Consistía en un túmulo con varias habitaciones pequeñas, que cubría una amplia fosa, proporcionando espacio tanto para el fallecido como para sus provisiones para la vida futura. La estructura consistía en pilares de madera o adobe tosco, cubiertos de cascotes y un muro de adobe.



Fachada de palacio

La mastaba real solía contar con una fachada con salientes y entrantes alternantes, se supone que imitando los paneles de madera de los primeros palacios. Después de todo, la tumba era la residencia terrenal del espíritu del rey. En realidad, estaba hecha de adobe y su origen puede deberse a la influencia de la arquitectura mesopotámica. Con frecuencia se pintaban en vivos colores y restos de esa decoración exagerada han sobrevivido hasta nuestros días.

Cámara mortuoria

La seguridad de la tumba cobró mucha importancia durante las dinastías III y IV (2780-2565 a.C.), y por tanto, las innovaciones arquitectónicas se concentraron en el interior de la mastaba. Se simplificó el exterior, mientras que la cámara mortuoria en sí misma – el lugar de descanso eterno del propietario – se excavó en la roca y se protegió con medidas como rastillos de piedra.

